



QUITTING UTOPIA

ENSAYO

**MANIFIESTO DE LA CUERPA COLECTIVA CUIR:
LO QUE DEBERÍA SER UN STATEMENT**

Durante momentos de pánico sexual [moral] como el actual, parece especialmente importante promulgar una crítica que logre algunas tareas. Como hacían los happenings de Kaprow y las memorias de Delany, es crucial que cartografiemos nuestra represión, nuestra fragmentación y nuestra alienación, las formas en las que el Estado no nos permite decir “el todo” de nuestras masas.

MUÑOZ, José Esteban. *Utopía Queer*

1

Rechazamos el presente, la violencia y la exclusión impuestas por la sociedad actual y, a través de nuestras voces, nuestras manos, nuestras cuerpas, con gestos, danzas y palabras, nos rebelamos contra las expectativas de género y sexualidad que nos imponen.

2

Nos comprometemos a aceptar orgullosos nuestra disidencia y la convertimos en potencialidad para un hacer que se burle del cis-tema. Cultivamos y visibilizamos nuestro fracaso ante las expectativas sociales como forma de liberación del patriarcado y de construcción de una futuridad antinormativa.

3

Utilizamos distintos lenguajes (no) artísticos y procesos colaborativos como herramientas fundamentales para la construcción de una utopía cuir.

4

Celebramos, hacemos rituales y fiestas con nuestra disidencia como fuente activa de creatividad y resistencia, y la utilizamos para generar nuevos procesos de colaboración en el (no) arte cuir.

5

Rescatando nuestro espíritu lúdico, nos comprometemos a construir colectivamente una utopía cuir que nos permita vivir plenamente y sin temor a ser quienes somos, y lo hacemos de manera rizomática, sin jerarquías ni estructuras fijas.

6

Valoramos la multidisciplinariedad y la diversidad como elementos esenciales para la construcción de nuestra utopía cuir en el hacer colaborativo.

7

Asumimos la responsabilidad de seguir construyendo de manera colaborativa y rizomática, siempre en constante evolución y transformación: la utopía cuir.

8

Reconocemos que la disidencia es nuestra potencialidad y nuestra energía para construir a través del (no) arte cuir una sociedad más justa e igualitaria que respete todas las diferencias.

9

Generaremos nuevas formas de colaboración y nuevos procesos creativos en el (no) arte cuir, que nos permiten visibilizar y valorar continuamente la diversidad de nuestras identidades y vivencias.

10

Reivindicamos orgullosas nuestra identidad, rompiendo con el sistema capitalista que, para definirse como inclusivo, viene utilizando nuestra disidencia como medio para generar más lucro. Somos dueñas de nuestras cuerpas, rechazaremos la apropiación de nuestras banderas. Nos unimos en solidaridad con todas las personas disidentes que luchan por su libertad y su derecho a ser quienes son y lo hacemos desde la colaboración rizomática del hacer (no) arte cuir.

CUIRS-ING UTOPIA
TALLER DE ARTE CUIR COLABORATIVO

E N S A Y O

fred oliver



Camino por el suelo de ladrillos y eventualmente tapo la pantalla. Entonces mi primo mayor me desafía: “Miren cómo camina, cómo mueve el culo. ¡Ojalá yo tuviera una novia que moviera el culo así!”. Los otros hombres y muchachos explotan en una risa. Yo protesto: “¿Qué tiene de malo cómo camino? No entiendo”. Las burlas continúan y yo me hundo en la vergüenza. Me voy corriendo a mi cuarto para esconderme de este escarnio, que me parece increíblemente doloroso.

MUÑOZ, José Esteban. *Utopía Queer: El entonces y allí de la futuridad antinormativa*

Para hablar de la investigación y el proceso: un *statement* del fracaso

No podría, para comenzar, hacer un *statement* sobre mi persona, por eso hice un manifiesto. Un manifiesto suele ser colectivo, me sirve para justificar la clave del proceso de este taller/TFM. Como artista, como investigador, preocupado con la escalada de la extrema derecha en el escenario mundial, no me interesa hablar de mi trabajo desde una perspectiva individual. En el proceso, lo fundamental fue el reencuentro con el colectivo, la gran fuente para mis investigaciones en el arte y el hacer cuir.

¿Qué sería de mi persona artística sin la reflexión colectiva? Obviamente caemos en las trampas del capitalismo que enaltece el consumismo, la acumulación, lo individual, mientras las relaciones colectivas se pierden. Creamos muros y nos aislamos cada vez más de nuestra capacidad de escucha y de diálogo. El presente nos da claros signos de que seguimos sometidos a la dominación masculina, al patriarcado, a un sistema sexo género donde nadie encaja, ni tan siquiera aquellos que creen encajar.

Fue así en el hacer colaborativo, donde encontré la potencialidad para seguir viviendo en este presente hostil; la colectividad de las cuerpas disidentes, aquellas que como forma de resistencia desafían el sis(cis)tema. Sin embargo, el camino previo estuvo lleno de fracasos, es por eso que veo fundamental describir resumidamente mi contexto personal y presentar el camino que me condujo hasta aquí.

En mi TFM, me interesé en desarrollar un proyecto colectivo que destacara la importancia de la colaboración en el ámbito artístico. Mi rechazo al sistema convencional me impulsó a alejarme de la idea de un proyecto individual, especialmente teniendo en cuenta la burocracia y los desafíos que enfrentan los artistas emergentes con poca experiencia¹ al intentar participar en convocatorias para este tipo de proyectos.

Un trabajo de múltiples colaboradores, sin autoría, pensado en el simple hacer disruptivo y sin intención de producción, o pretensión de valor para el mercado del arte. Un hacer como forma de resistencia, para adornar y jugar con nuestras cuerpas, abrir alas a nuestros deseos, sueños y sentidos, construir una utopía: la "*cuirs-ing utopia*" que explico más adelante. La decisión estaba tomada.

Pienso que no hay arte en espacios donde nuestras cuerpas son vigiladas, fiscalizadas, donde nuestros gestos son rechazados por una arrogancia indecente del cis-tema binario de género y sexualidad. En este trabajo surge la necesidad de construir un lugar seguro para el ejercicio de ser yo mismo, consciente de que eso también sería fundamental para que las demás participantes alcancen potencialidad para juntas construir la utopía cuir.

¹ Ingresé en la Facultad de Artes Visuales de la Universidad Federal de Goiás, Brasil en 1997. No logré terminar el primer curso, abandoné para dedicarme al estudio de Derecho que había empezado poco antes (1996). Volví a estudiar arte en 2017 en el contexto de ruptura con el sistema, después de un periodo de agotamiento, un *burnout* que afectó mi salud mental.

Para describir todo lo que presento como TFM, no puedo dejar de añadir que la búsqueda de mi propia esencia se vuelve imperativa, es parte de mi proceso como pretendido artista. También esta búsqueda guió casi todos los talleres del máster. No podría dejar de exponer esa verdad justo cuando consigo alcanzar otro nivel de conformidad con mi manera de expresar y la libertad con mi cuerpo. O sea, para hablar del proceso tengo que revelar mi verdad. También me parecía interesante abrazar las vanguardias del "no arte"², salir de la palidez de los lugares tradicionales. Llevar mi hacer a otros sitios, fuera de un taller. Construir objetos sin intención alguna de llevarlos a una exposición. Romper con el academicismo y alabar el hacer sin un resultado prefijado.

Vengo de un proceso de ruptura con el sistema, con mi carrera anterior como abogado y la vida académica como profesor universitario³. Era un abogado y profesor activista. Durante ese tiempo tuvimos en Brasil conquistas importantes para los derechos del colectivo LGBTQI+. A pesar de las conquistas, esa vida de activista en lucha ardua contra el sistema, una tarea llena de disputas y conflictos, denuncias de violaciones graves de derechos que me afectaban personalmente. Una grave crisis política se instaló en mi país con la masificación del discurso de odio en las redes sociales y con el ascenso de la extrema derecha. Me enfermé mentalmente. ¡Fui del cielo al infierno! Todo ese contexto, ese ambiente enrarecido y hostil, me llevó a una profunda depresión, a un trastorno de ansiedad y de pánico. El sistema ya no me cabía, fracasé!

² "No arte" es un término que se utilizó en la vanguardia de la historia del arte para referirse a prácticas artísticas que rompían con las convenciones y tradiciones del arte establecido. Se trataba de una forma de rechazar la idea de que el arte debía ser una representación fiel de la realidad y que debía ser creado siguiendo ciertas normas estéticas y técnicas. Los artistas de la vanguardia buscaban explorar nuevas formas de expresión y experimentar con materiales y técnicas innovadoras, a menudo creando obras que desafiaban la categorización como arte convencional. El "no arte" se asoció con movimientos como el dadaísmo y el surrealismo, y es considerado como una precursora de las prácticas artísticas contemporáneas que cuestionan y expanden los límites de lo que se considera arte.

³ Trabajé por 10 años en la docencia de Derecho, dando clases, entre otras asignaturas de Derecho Constitucional y Derechos Humanos Internacional - también di tres módulos de derechos humanos de la diversidad sexual y de género en un posgrado en sexología. Como abogado actué en una comisión de defensa a los derechos del colectivo LGBTQI+. Representé el Colegio de Abogados de SP en una alianza con el gobierno del estado de São Paulo en un grupo de trabajo en la Secretaría de Seguridad Pública con enfoque en la sistematización de datos y mejora de las políticas públicas de combate a la violencia y crímenes de homofobia y transfobia, entre otras cosas.

En 2017 ingresé a la escuela de artes como forma de desafío y resistencia, lo que me devolvió el sentido de vivir. Mi práctica artística se centró en la gestualidad, el movimiento y las curvas. Fue moldeando la arcilla que creé la escultura "*Nascimento das virtudes*". De ahí surgieron 28 piezas de cerámica de distintos tamaños y 8 cuadros de pinturas que nombré "*Manifesto das virtudes*". El proceso de creación fue frenético, una forma de escapar del dolor que me consumía. Aunque a veces sentía que era un proceso de curación, otras veces mi cuerpo y mi alma dolían aún más después del trabajo.

Mis piezas de cerámica eran como seres mutantes, monstruos del bien, superiores a los humanos, reflejando mi virtud de cambiar el rumbo sin perder mi brillo. Este trabajo representó la resistencia en un mundo que parecía desmoronarse, una forma de resistir a la indecencia, la intolerancia, el dolor y los discursos fachos. Las criaturas, llamadas "virtudes", eran perplejas ante los retrocesos civilizatorios, sobretudo con la ascensión de Bolsonaro al gobierno del Brasil.

El fracaso de los gestos de mis manos cuirs, mis brazos cuirs materializaron una plasticidad que me llevó hasta aquí. Mis manos, mis brazos clamaban por las virtudes y ellas estaban allí materializadas poco antes de la pandemia de Covid 19.

El confinamiento nos llevó a mi marido y a mí a decidir estudiar fuera de Brasil. Quería tener la experiencia de ser extranjero y me conecté a una escuela que tiene una vocación para acoger latinoamericanos y con una propuesta de arte multidisciplinaria, lo que me llevó al master de la Escuela SUR. También nos movió las ganas de vivir un tiempo en Madrid, una ciudad que yo conocía solo como turista. El proceso de inmigración tras el confinamiento me hizo volver a sentirme extranjero en los espacios públicos, esta vez en su sentido más literal.

Todos los días tengo el desafío de romper con mi homofobia internalizada volviendo a mi niño que fui antes de entrar en el ambiente hostil del colegio a principios de los años 1980 en una ciudad del centro de Brasil de valores muy conservadores. El desafío de gestionar los desencadenantes de pánico, los fantasmas de un pasado en que yo he sido un verdugo de mí mismo en un largo proceso de autoflagelación y de culpa. Un pasado en que intentaba emular lo que no había sentido para mí, un personaje creado por una cultura obtusa que no respeta las subjetividades humanas. Obviamente fracasé en ser un macho para los patrones de masculinidad, fracasé en todos

los sentidos. Yo no sabía fingir hasta ese punto. El disfraz que utilicé por muchos años no cupo más.

Rescatar aquel niño sin malicias, lleno de libertad corporal, de imaginación fértil y extrovertido. Una búsqueda que pasó a ser obligatoria. Una búsqueda de la llave para abrir el candado de las cadenas opresoras que endurecieron mi cuerpo, que quitaron mi espontaneidad, mis sueños de hacer arte a través de la cuerpo, de la música (la guitarra) y jugar con las palabras, la teatralidad, de los poemas que escribí, mis primeros dibujos. Ese conjunto de cosas hoy tan importantes para mi supervivencia en un momento de mi primera juventud los eché a la basura. Como un gran verdugo sofoqué por muchos años parte de mi esencia.

La experiencia en distintos talleres y asignaturas desde la perspectiva multidisciplinar de la Escuela SUR fue importantísima para la amalgama que me conectó con la idea del taller de arte cuir colaborativo. Tenía ganas de trabajar desde la conexión con la cuerpo, desde la necesidad de liberar mi cuerpo de los prejuicios que constantemente me persiguen. Fue cuando ya estaba avanzado con la lectura del libro "Utopía Queer" de José Esteban Muñoz⁴ el Profesor Jaime Vallauré, en clase de Performance, propuso un ejercicio para hacernos llegar "al corazón del corazón". Nos propuso dejarnos llevar en una deriva como forma de encontrarnos. Perderse para encontrarse en suma. Estaba con una fuerte gripe y sin poder salir de casa empecé a hacer una especie de bibliomancia⁵ con el libro "Utopía Queer", de Muñoz y con el libro "El arte queer del fracaso", de Jack Halberstam⁶, que ya había leído y que sin duda

⁴ La base de ese trabajo se inspira en la utopía de Muñoz que en su obra habla sobre un ideal, un crear de nuevas posibilidades de resistencia y orgullo que me lleva a una otra manera de pensar la colectividad en el colectivo LGBTQI+ fuera de la perspectiva de denuncia y conflicto de mi experiencia pasada. Este libro es una especie de manifiesto de rechazo al presente. Fue publicado primeramente en inglés con el título "Cruising Utopia" justamente por ser un deseo utópico inspirado en "prácticas de ligue callejero" y del "sexo anónimo" (como dice Jack Halberstam, "Arte Queer del Fracaso", p.99). La obra destaca la importancia de la "performatividad" queer, es decir, el acto de actuar de forma contraria a las normas sociales de género y sexualidad. Este acto de performatividad es fundamental para imaginar un futuro utópico en el que las normas restrictivas y opresivas se han superado. Muñoz se pone en favor de una "política de disidencias sexogénicas" desafiando el pragmatismo político del colectivo LGBTQI+ de reivindicaciones que nos lleva a un sistema que perpetúa la lógica estructurante de la hetero-cis-normatividad. (Muñoz, J. E. (2020). Utopía queer: El entonces y allí de la identidad gay. Buenos Aires: Ediciones de la Caja Negra.

⁵ Práctica de tomar al azar fragmentos de textos de libros sagrados para adivinación, o búsqueda de una exhortación.

⁶ Jack Halberstam en "El arte queer del fracaso" (título original en inglés "The Queer Art of Failure"), explora cómo el fracaso puede ser un lugar productivo y subversivo para la resistencia y la liberación, especialmente en la cultura queer. Halberstam argumenta que las normas de éxito y fracaso están estrechamente ligadas

ambos serían tal como libros sagrados, ejes fundamentales para el TFM. Me dejé llevar a lugares de mi propio piso aquí en Madrid que no había habitado antes. Con auxilio de la luz de una linterna tomé fragmentos al azar de los dos libros.

A partir de ese encuentro textual creé un mapa mental con esos fragmentos que nombré "Deriva Queer".⁷ El mapa me dió las claves para construir las sesiones del taller colaborativo.

Esa deriva derivó, en una danza de manos, a lo Yvonne Rainer; a pensar en ser mutante y en crear monstruos que perciben que provocar risa genera más energía que el miedo (del miedo a la risa), el roce de mi cuerpo como un exorcismo al cis-tema, elementos que me parecieron fundamentales para ser parte del taller para ese TFM.

Construir una cuerpo colectiva disruptiva

Para las presentaciones de la asignatura de performance creé la muñeca cuir para ayudarme en el escenario y explorar mi infancia reprimida por la homofobia.⁸

Ya un poco más liberado en poner en escena cosas profundas de mi yo con apoyo de la muñeca cuir, me faltaba experimentar desde la posición de mediador el trabajo corporal en colectividad, esencial para el proceso. Para construir una cuerpo colectiva sentí la necesidad de hacer instrucciones para mí mismo y para mis compañeras de clase. Esta performance es un pasaje a un umbral partiendo de la rigidez del sis(cis)tema. Una conferencia que hice, hace diez años, en el Colegio de abogados de São Paulo, fue la clave para dar título al trabajo "Conferencia para construir una cuerpo colectiva disruptiva". La performance fue constituida en cuatro actos que

a las normas de género, raza, clase y sexualidad, y que el fracaso puede ser un medio para resistir estas normas opresivas. El autor aborda una variedad de temas, desde la cultura pop y el cine hasta la literatura y la teoría, para mostrar cómo el fracaso puede ser un punto de partida para una política radical y para la imaginación creativa.

⁷ La descripción de este mapa está apartado al final de este ensayo.

⁸ Movido por la vergüenza y el miedo de exponer algo a partir de mi cuerpo, no podría hacer una performance solo, sin un apoyo. Creé la muñeca cuir que participó en la mayoría de mis presentaciones. Su primera participación fue en una pequeña pieza que nombré "Predicación a la muñeca Cuir" en la que utilice como referencia Joseph Beuys en la performance que explica cuadros a una liebre muerta y el "Sermón de San Antonio a los peces" de Pe António Vieira. La idea de recuperar al niño tenía relación con la prohibición de jugar con muñecas. Volver a las escenas de la infancia donde yo jugaba a escondidas con las muñecas de mis primas y vecinas fue una manera de rescatar la parte reprimida y rechazada por una homofobia que fui poco a poco internalizando y que me desconectó de mi cuerpo y mi esencia.

describen esa transición a partir de mi yo hasta la construcción de lo que llamo "cuerpa colectiva disruptiva".⁹

la propuesta del taller de arte cuir colaborativo

El taller fue pensado como un espacio para desarrollar potencialidades, promover la visibilidad, empoderar personas que no encajan en el patrón binario de género y sexualidad. Asumiendo que el arte es de todes y para todes, tenía como objetivo instigar el potencial creativo de aquellas que son rechazadas de los espacios de poder, empujadas a la marginalidad y estereotipadas por sus performatividades desviadas y también por su condición de extranjeras.

Lo que se considera fracaso¹⁰ y fuera de la norma de la sociedad capitalista actual que deshumaniza, precariza las singularidades humanas, sería la válvula motora del laboratorio de experimentación para la construcción de un futuro antinormativo, una utopía cuir a través del no arte. En este sentido, las actividades del taller serían fundamentales para promover las capacidades, la energía y vitalidad de las cuerpas disidentes rechazadas de los espacios públicos privilegiados y espacios de poder por el sistema capitalista heteronormativo.

Con una propuesta multidisciplinar, el taller no tiene la pretensión de enseñar técnicas artísticas y mucho menos promover lenguajes académicos. Un lugar para llevar a las participantes al libre ejercicio de sus performatividades, experiencias y condiciones disidentes, rechazando colectivamente el modelo y sistema hetero-cis-normativo que constantemente las amenaza y promueve la violencia. Romper la norma a partir de los gestos de las manos, del uso de la cuerpa. Pasando por la performatividad cuir, donde se pretende componer una relación colaborativa para la práctica conjunta de ejercicios de creación de monstruos a través del dibujo y collage libre, desde manchas, bordados, intervenidos en conservadores escrituras que deshumanizan, oprimen y violan existencias disidentes.

Un laboratorio en constante construcción, un ritual, una fiesta, un movimiento desordenado, un exorcismo, una danza, un manifiesto de divergencia y disidencia, un proyecto de futuro, una utopía queer. Una experiencia colectiva de esperanza y humor de creer que es

⁹ el descriptivo de esa performance está en apartado en el anexo.

¹⁰ en la perspectiva de Halberstam, Jack. *El arte queer del fracaso* como ya he presentado.

posible construir un futuro libre de cadenas normativas opresivas, desatando las trampas para tomar las riendas de la construcción de subjetividades.

La entidad elegida para ejecución de la propuesta

Asociación Triángulo Juventud - Acción Triángulo - entidad sin ánimo de lucro, con sede en Madrid, barrio de Lavapiés, tiene como objetivo promover la igualdad de los jóvenes LGBTQI+, en situación de especial vulnerabilidad - personas jóvenes migrantes, jóvenes con VIH, jóvenes quienes pertenecen a familias desestructuradas, carentes de apoyo social o en estado de aislamiento, jóvenes víctimas de violencia o maltrato debido a su diversidad.

La elección fue por un contacto que tuve con el director de la asociación que me dió apertura y acogida al proyecto.

El encuentro con la mediación

Después de describir mi proceso de transición hacia el mundo del arte, es importante justificar mi encuentro con la mediación en un taller de arte colaborativo. Antes como profesor, en las clases me di cuenta del fracaso de los métodos de educación usuales en las facultades de derecho. La enseñanza se basaba en clases expositivas en las que el profesor transmitía unidireccionalmente el conocimiento y los alumnos tenían un papel pasivo. Las academias de derecho carecían de la participación activa de los alumnos en el proceso de aprendizaje, limitando la producción del conocimiento crítico.¹¹

Me transformé en un facilitador en lugar de un docente convencional, y proporcioné a mis alumnos materiales de lectura, vídeos y estudios de casos para fomentar un debate más interactivo basado en sus propias experiencias y vivencias.

Después de disfrutar de una metodología que me aproximó más de los alumnos, pasé a enfrentar un ambiente de clase más conflictivo y una rutina más estresante. Además, las crisis económicas llevaron a despidos masivos de profesores y reducción de derechos laborales. Me pareció la mediación un reencuentro con la docencia. Ahora en contexto del arte, en el desafío de ser facilitador de la

¹¹ En ese sentido me inspiraba la concepción pedagógica de Paulo Freire para la construcción de esa doble cara enseñanza/aprendizaje que se da a partir del universo de conocimientos de los alumnos, por más restringidos que sean.

comunicación hábil para promover la colaboración. Un mediador que tiene, no sólo la función de dirigir, sino de proponer modos de hacer, de estar siempre disponible a la escucha y tener la capacidad para gestionar los conflictos que puedan surgir durante el proceso creativo.¹²

Instrucciones como metodología

Delante de la maquetación cabía estructurar un mecanismo eficiente para dirigir las sesiones del taller. La propuesta de hacer instrucciones fluxus¹³, que me fue sugerida por mi tutora Gloria Durán, me pareció encajar perfectamente a mis necesidades. Yo no me posicioné como director del proceso, sino como una entidad que abarca la estructura colectiva y colaborativa que se pretendía crear. Sin embargo, yo había sido quien escribió las instrucciones¹⁴, al ser leídas por distintas participantes, resonaban como fruto de una entidad que aglutinaba los intereses individuales de todas, llevándonos a la construcción de la cuerpa colectiva.

Así como en fluxus, la propuesta no tiene interés en construir un objeto artístico, sino en establecer un ambiente performativo en que los gestos, las expresiones son más importantes que cualquier materialidad presentada al final de las sesiones. En ese sentido, añadí la idea de ritual por la razón de ser eficiente para absorber mejor las críticas y los juegos contra el cis-tema. Una reverencia al proceso de construcción de la utopía cuir. Por otro lado, los

¹² A partir de mi experiencia y estudios sobre el contexto del colectivo LGBTQI+, de sus demandas y vulnerabilidades entiendo que el papel de mediador gana una dimensión más desafiante aún. Una dimensión que lleva a rescatar tanto mis actividades de haber trabajado para el colectivo como del rescate del niño de mi pasado. Con la propuesta de construir una utopía cuir, en verdad una micro utopía con personas en situación de vulnerabilidad social, tengo la certeza de que es fundamental, en primer lugar, crear un ambiente seguro para el acercamiento e interacción entre las participantes del grupo. También es fundamental el papel de facilitar el acceso a los recursos, fomentando la autonomía y el empoderamiento de las participantes, sobre todo observando con sensibilidad sus necesidades y limitaciones. Es la autonomía que garantiza la participación y desarrollo de todos en el hacer colaborativo la manera a crear lo que de hecho refleja la experiencia de la cuerpa colectiva.

¹³ El movimiento Fluxus promovió la creación de obras de arte efímeras, a menudo utilizando materiales cotidianos y objetos encontrados, y valorando la improvisación y la espontaneidad. Además, se caracterizó por una fuerte tendencia hacia la colaboración y la participación del público, lo que permitió una interacción activa entre las artistas y los espectadores.

¹⁴ Las instrucciones utilizadas en el taller integran ese TFM, en el cuadernillo de apéndice

rituales con repeticiones de palabras de efecto funcionaban como una crítica a la estructura religiosa cristiana que forjó el sistema sexo género implementando la culpa y el pánico moral a las cuerpos y vivencias disidentes.

El lenguaje de las instrucciones comprendía la tarea de mediación, de mencionar posibles limitaciones estimulando otras posibilidades, siempre dando apertura al desarrollo creativo complementario. El proceso era abierto, las instrucciones también permitieron la retroalimentación a partir de las vivencias y experiencias de las participantes siempre libres en sus haceres.

Otra cuestión importante de la metodología fue la utilización de la desobediencia y la indisciplina como forma poderosa para desafiar las normas y expectativas impuestas por el cis-tema. En ese sentido planteé ese método para fomentar la creatividad, la espontaneidad, la improvisación y la exploración libre de las herramientas y materiales sugeridos para los distintos ejercicios que fueran realizados.

Cuir-ing utopia o Cruising utopia: la utopía cuir

La utopía es para mí como una reacción al presente que no nos satisface, buscando una realización plena en un lugar imaginario donde la vida podría ser mejor. Es un lugar al que quizás nunca lleguemos, pero que nos motiva ética y políticamente hacia lo que es mejor para nosotras y para la sociedad. Para resistir al presente necesitamos aferrarnos a la utopía, a la esperanza, a la imaginación como manera de garantizar una supervivencia delante de los avances de las violencias y ataques antidemocráticos potenciados por el aumento de la propagación del odio y la ideología de extrema derecha alrededor del mundo.

La llama y la fe en la dignidad humana necesita estar viva y para eso necesitamos crear utopías como manera de buscar fuerzas y resistencia para reaccionar y corregir el tiempo actual. Es decir, hacer una proyección que nos lleve a un futuro diferente, previniendo del caos, del desorden, la opresión y la violencia.

El encuentro con la obra de Juan Esteban Muñoz en una perspectiva cuir me ascendió la esperanza para afrontar la dureza del presente, me está haciendo recordar el perfume de jovialidad de la esperanza

de los principios del activismo, el espíritu de lucha basado en la esperanza alimentada por la mirada al horizonte, el camino para conquista de la justicia social.

La utopía cuir de Muñoz¹⁵, donde reflexionada a partir de la performance y de la danza, me lleva a un horizonte más liberador. El autor me confronta a otra perspectiva de lucha que se acerca a la urgencia de mi proceso identitario tanto como persona, como como artista que percibe su lugar en la mediación en un taller de arte colaborativo. Esa relación de utopía con la performance llegó en un momento muy interesante, una vez que mi primer contacto con el acto de hacer performance se dio en la Escuela SUR con Jaime Vallaura.

Hay que celebrar la disidencia como forma de resistencia, hay que aceptar nuestra condición de fracaso de las expectativas de la sociedad capitalista hetero-cis-normativa. Hay que burlarse del cis-tema en el sentido de hackear, de desafiar la rigidez de esta estructura, hasta que sufra un corto circuito. Hay, incluso, que rebelarnos contra el mercado que se apropia de la cultura cuir y de nuestras existencias para un juego sucio de marketing. Hay que rechazar el presente en que se ponen las cuerpas disidentes como mercancía en esa lógica perversa capitalista de consumo.

La "*cuirs-ing utopia*" fue una apropiación del título original del libro, primero, publicado en Estados Unidos como: "*Cruising Utopia: the then and there of queer futurity*". El cambio de la palabra *cruising* para *cuirs-ing* se dio por una cuestión muy interesante. Cuando de la divulgación del taller en el perfil de la asociación, el chico responsable por los eventos me dijo que podría ser temerario la publicación de un contenido de connotación sexual, ya que el término es ampliamente utilizado en contexto de *sex clubs* y congéneres. No estábamos pensando en la posible censura de Instagram, sino en los riesgos de restricción al perfil de la

¹⁵ La utopía cuir (queer), según José Esteban Muñoz, se refiere a un futuro ideal en el que la sociedad ha alcanzado la plena aceptación y celebración de la diversidad sexual y de género. Esta utopía no solo es una cuestión de igualdad legal, sino que implica un cambio radical en la cultura y la conciencia social. Muñoz argumenta que la performance, entendida como una acción que desafía las normas y expectativas sociales, puede ser una herramienta para construir y alcanzar esa utopía queer. A través de la performance, se pueden explorar y subvertir las categorías de género y sexualidad, y así imaginar y crear nuevos mundos posibles. Además, Muñoz sostiene que la performance queer no es solo una cuestión de individualidad, sino que se trata de una práctica colectiva y política, que busca transformar la cultura y la sociedad en su conjunto. La performance queer, en este sentido, es una forma de resistencia y de construcción de nuevas identidades y comunidades.

institución. Me pareció una oportunidad de cambiar el título de manera a enfatizar la palabra "cuir", o mejor, a los "cuirs" como un neologismo para un posible plural de personas disidentes. Una "*cuirs-ing utopia*" de personas que están en un "*present continuous*" de la lengua inglesa que se utiliza del sufijo "ing" para marcar la conjugación verbal de un tiempo presente con aspecto de continuidad.

Somos cuirs en el presente y continuamente nos esforzamos por rechazar las normas establecidas. Desde hoy, imaginamos el futuro, ya que se construye a partir del presente, siguiendo la perspectiva del "*present continuous*" en la gramática.

La "utopía cuir en construcción" es un taller destinado a desarrollar un imaginario colectivo antinormativo. Esto permite que las prácticas y ejercicios propuestos trasciendan el espacio donde se realizan las sesiones en la asociación. Las experiencias compartidas se llevan consigo como semillas de empoderamiento y autoaceptación por cada uno de los participantes, incluyendo aquellos que se enfrentan a la condición de ser inmigrantes, ya que la mayoría de las miembros son personas provenientes de otros países

Primera sesión - "Gestos, rastros efímeros y sentimiento cuir"

Durante la sesión inaugural del taller, se pudieron escuchar distintas historias, sentimientos y motivaciones de personas de lugares y diferentes trayectorias de vida. Algunas de ellas vinieron desde Honduras, Sevilla, Colombia, Venezuela, entre otros lugares, para reunirse y explorar nuevas formas de expresión, sanación y creatividad colectiva.

Con el objetivo de crear un espacio seguro y acogedor para promoción de la disidencia y la inclusión, se realizó un "ritual de acogida" donde se les dio la bienvenida a todas las personas. Para promover el acercamiento entre las participantes, se hicieron preguntas estipuladas en las instrucciones con objetivo de romper con el hielo y generar una aproximación entre todas. Durante la sesión, se llevaron a cabo diversas actividades.

Empezamos por un ejercicio de consciencia corporal que llevó a las participantes a una atención plena al cuerpo a través de la respiración y observación de las sensaciones desde distintas partes de las cuerpos. La estimulación del tacto y el roce de las manos con otras partes de las cuerpos fueron importantes para estimular el amor propio y la aceptación sin juicio personal.

Después pasamos a un ejercicio para desafiar los estereotipos de género y cuestionar el significado de la masculinidad y la feminidad. Las participantes fueron invitadas a performativizar estereotipos de género estándares en situaciones distintas, a expresar patrones tanto de masculinidad como de feminidad y a reírse de ellos. La actividad consistió en una puesta en escena colectiva. Las participantes mostraron el modo en el que performan los estereotipos de los géneros masculino y/o femenino.

En seguida fue propuesta una danza de manos. Experimentamos con diferentes ritmos y velocidades de movimiento ya que habían activado los dedos y las manos en ejercicio de consciencia corporal. El objetivo era fomentar una conexión más profunda con la cuerpo y la esencia y permitir que cada persona se expresara libremente sin miedo al juicio o la crítica.

Por último, la propuesta era construir una instalación artística colectiva utilizando periódicos y cinta adhesiva. Empezamos rompiendo las páginas de los periódicos con la intención de romper con la estructura, con la formalidad, como un acto de rechazo a el medio de comunicación hegemónico hetero-cis-centrado, con sus intereses capitalistas. A partir de esto hicimos pelotas de distintos tamaños y texturas que representaban las cuerpos disidentes. Luego, se abrió un juego colectivo improvisando un baloncesto a partir de una papelera. Fue enfatizada la atención a los movimientos corporales de sacar las pelotas en el sentido de hacerlas entrar en la supuesta canasta de baloncesto que era la papelera. Todas activaron las muñecas de las manos de manera a reflexionar lo que, en otro contexto, sería un estereotipo de feminidad, más que en baloncesto es parte de la técnica para mejor lograr acertar la canasta.

Al final del juego, se reflexionó sobre la metáfora conceptual de la instalación, donde las pelotas que no se encajan en la canasta son las cuerpos disidentes. Cuando las bolas fueron arrojadas a la basura (la papelera), muchas no entraban, lo que consideramos una metáfora, el cis-tema en que ellas no encajan.

La sesión terminó con un ritual de cierre para exorcizar el cis-tema que nos excluye. Un ritual de levantar las manos y las cabezas de abajo para arriba simbolizó la escucha y la unión como cuerpo colectiva. Fue una experiencia que me pareció enriquecedora, donde todas aplaudieron el trabajo de la cuerpo en señal de despedida.

Esa sesión fue guiada por el capítulo del libro Utopía queer que da el nombre de la sesión, donde José Esteban Muñoz comprende que los

"gestos efímeros" son actos y momentos fugaces de resistencia y subversión que emergen de la cultura marginal y cuir. Para él, esos gestos desafían la normatividad y la opresión. Hasta aquellos pequeños y aparentemente insignificantes, como una mirada o movimiento de mano, tienen el poder de socavar el *status quo* y de abrir posibilidades para la creación de futuros alternativos. Para Muñoz, estos gestos son formas importantes de lucha y de construcción de comunidad en los márgenes de la sociedad.¹⁶

Segunda sesión - "Los monstruos que hablan: virtuosismo queer"

En la segunda sesión del taller, exploramos la idea de resistencia al éxito capitalista y a la normatividad de la sociedad contemporánea. La propuesta fue salirnos del guión y construir monstruos que ofrecieran un modelo alternativo de existencia y relación con el mundo.

Esa sesión fue inspirada principalmente en Jack Halberstam a partir de una discusión sobre una película de animación de Disney-Pixar llamada *Monstruos SA*.¹⁷ En una ciudad habitada por monstruos la energía eléctrica es generada a partir de los gritos de niños asustados. Los monstruos encargados de asustar los niños y coleccionar gritos encuentran una niña llamada Boo que entró en Monstruopolis. Al principio ellos intentan deshacerse de ella y devolverla a su mundo, pero después de pasar tiempo con Boo se encariñan con ella y se dan cuenta de que no es peligrosa para ellos. Descubren que la risa de los niños es mucho más poderosa que los gritos, y que pueden generar incluso más energía.

Jack Halberstam, utiliza la figura de los monstruos como metáfora, incluso con el ejemplo de la mencionada película para explorar una forma de resistencia al éxito y a la normatividad en la sociedad contemporánea. Halberstam argumenta que los monstruos, que son seres marginados, incomprendidos y a menudo demonizados por la sociedad, pueden ser vistos como una forma de resistencia a la normalidad y al éxito, una búsqueda del sentido de ser lo que son. A través de su capacidad para romper los límites de la identidad y la categorización, los monstruos pueden ofrecer un modelo alternativo de existencia y de relación con el mundo. El referido autor también destaca cómo los monstruos a menudo se presentan como "fracasados" en términos de cumplir con las normas sociales y culturales. Sin

¹⁶ Muñoz, José Esteban. *Utopía Queer: el entonces y allí de La futuridad antinormativa*. Caja Negra Editora.

¹⁷ Halberstam, Jack. *El arte queer del fracaso*. Egales, 2018, p. 52-62.

embargo, en lugar de ser vistos como meras aberraciones, los monstruos pueden ser vistos como figuras que desafían y cuestionan las normas y expectativas sociales.

El rechazo a identificarse entre los patrones de feminidad y masculinidad fue el norte para empezar a construir monstruos como seres sin género. Primero en un ejercicio de puesta en escena colectiva las participantes sirviéndose, o no, de aderezos para hacer disfraces representaron monstruos asustando a las demás participantes, partiendo de la idea de provocar miedo hasta llegar a la risa. La referencia también se dió a partir de la reflexión de la famosa conferencia de Paul B. Preciado para un colegio de psicoanalistas freudianos en Francia sobre la percepción del cis-tema sobre las cuerpos disidentes, especialmente su condición transgenera y no binaria:

"El monstruo es aquel que vive en transición. Aquel cuyo rostro, cuyo cuerpo, cuyas prácticas y lenguajes no pueden todavía ser considerados como verdaderos en un régimen de saber y poder determinado."¹⁸

Después pasamos a una actividad para crear monstruos imaginarios, utilizando elementos diversos como manchas de tinta, dibujos y collages. La idea era crear algo nuevo, algo que nunca antes se había visto. El trabajo se dió a partir de una mancha de tinta hecha por todas, en que una interviene en el trabajo de la otra. Donde una hace una collage todas hacen intervenciones resultando en un legítimo trabajo colectivo.

En este proceso, cada miembro de la cuerpa colectiva aportó sus ideas y pensamientos, lo que llevó a la creación de una imagen que hablaba por sí misma, contando una historia que emocionaba y animaba. La belleza se encontró en la diversidad y en la riqueza de las diferencias que nos unen.

Además, se mencionó la importancia de expresarse libremente y liberar todas las frustraciones de la vida, tal como dijo una de las participantes, ¡"ese hacer libera todas las frustraciones de la vida!".

Finalizamos con un ritual de cierre donde repetimos todas juntas la siguiente reflexión: Si somos el rechazo de la cultura dominante, entonces hagamos que esa cultura dominante sea nuestro GRAN RECHAZO.

¹⁸ Preciado, Paul. *Yo soy el monstruo que os habla. Informe para una academia de psicoanalistas*. Barcelona, España: Anagrama, 2019.

Seamos mutantes y monstruos, y construyamos un mundo alternativo donde podamos vivir libres de las imposiciones de la sociedad.

La sesión fue interesante para hacernos percibir la belleza del hacer colaborativo, con la intervención de cada una al hacer de la otra, generando un ambiente que nos liberaba de los ambientes competitivos y nocivos del orden capitalista. Además, fue una oportunidad de reflexionar sobre la aceptación de nuestra condición cuya metáfora era la misma figura del monstruo. Si somos el rechazo somos los monstruos y en esa monstruosidad nos empoderamos de esa condición de que de hecho queremos infundir miedo y asustar al sistema que nos oprime.

Tercera sesión - "Performatividad Utópica"

Esa sesión empieza con una reflexión de Oscar Wilde. Él dice que un mapa del mundo que no incluya la utopía es un mapa incompleto. Al imaginar la utopía y plasmar sus colores, podemos transformar el mundo y conformar la esperanza. La danza y la poesía son la libertad y la vida en cada verdad. Aunque la utopía no sea perfecta, su imperfección puede llevarnos a soñar. Es a partir de la utopía a la que somos invitados a crear, a soñar, a reinventar nuestro mundo y nuestra realidad para construir nuestro proyecto de felicidad.

Hicimos una lectura colectiva de un artículo publicado en la revista *Vogue España*¹⁹ que habla de los 40 años del "voguing", una danza de resistencia y rechazo a la violencia, un deseo de libertad y una forma de pertenencia. Esta danza de coordinación de la cuerpo es una manera de hacer fiesta y liberación de las opresiones cotidianas que confrontan las personas latinoamericanas y afroamericanas en el contexto de la ciudad de Nueva York.

Con el ejercicio de construir una diva, imitando la diva del Pop Madonna en la canción "Vogue", reflexionamos que la expresión de la cuerpo debería ser siempre libre, aunque exista un prejuicio interno que muchas veces vive presente en la comunidad. La masculinidad tóxica también está presente en el propio colectivo, y se propone romper con las expectativas de género.

Fue una gran oportunidad de hacer fiesta, de reírnos colectivamente y de descubrir lo que nos hacía sentir empoderados como si fuéramos

¹⁹ *De Las salas de Harlem al estrellato: 40 años de historia del 'voguing'*, 2019. Disponible en: <https://www.vogue.es/living/articulos/voguing-estilo-baile-40-anos-historia>

realmente una diva. Independiente de la situación de cada participante fuimos llevados, o por lo menos instigados, a experimentar la sensación de habitar una mejor autoestima, de percibirnos el orgullo y la aceptación.

En la segunda parte hablamos de la metáfora del rizoma tal y como lo plantearon Deleuze y Guattari²⁰ en *Mil Mesetas*, una innovadora reflexión filosófica. Para aproximar a las participantes a esa idea vimos un vídeo²¹ de una entrevista de Maite Larrauri, una profesora filósofa valenciana que sintetiza con maestría y didacticismo el sentido dado al rizoma por los referidos pensadores.

El rizoma sería una sociedad ideal y una utopía de multiplicidad y crecimiento no jerárquico, una red de conexiones complejas. Fuimos invitadas a dibujar con distintos colores de rotuladores líneas onduladas horizontales de manera en que las líneas se iban superponiendo unas a las otras. Una actividad para reflexionar que con nuestras manos podemos construir una performatividad utópica. De que podemos generar a partir de nuestro hacer una estructura rizomática colectiva, donde todas somos parte de la red. Las líneas dejadas en el papel eran como huellas y rastros de los movimientos efímeros como ya lo he analizado en la primera sesión según la perspectiva de José Esteban Muñoz.

Las participantes mencionaron sus experiencias personales asociadas a la metáfora del rizoma. En el ejercicio todas percibirán lo que de facto proponen los pensadores en la idea de que ser rizoma es un acto de resistencia, una estructura horizontal que se extiende en múltiples conexiones, sin un centro de autoridad y donde las jerarquías han perdido su sentido. La resistencia está en la multiplicidad, en la diversidad que nos hace únicos, en la capacidad de conectarnos y crecer sin limitaciones ni barreras.

Cuarta sesión - "Construyendo una utopía cuir: palabra"

En la cuarta sesión celebramos la capacidad de las cuerpos cuir para subvertir y transgredir la cultura dominante, utilizando la resistencia como bandera y la lucha como camino hacia la exploración y expresión de nuestras potencialidades. En este sentido, la palabra fue utilizada como herramienta poderosa para comunicar las emociones y desatar las ataduras opresivas, dando autonomía a las cuerpos y relaciones entre las participantes.

²⁰ DELEUZE, G. y Félix Guattari 'Introducción: Rizoma' en: DELEUZE, G. y Félix Guattari *Mil mesetas*. Ed. Pre-textos, Valencia, España, 1997.

²¹ Filosofía para profanos - Deleuze/Rizoma. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=4h9DZs9cwE0&t=8s>>

Empezamos con una lectura colectiva del poema "¿Qué se siente al ser transexual?" de Lee Makobe, un joven chico trans de Sudáfrica. La intención fue presentar un testigo que diera cuenta de cuanto la palabra cuir y la voz disidente pueden ser poderosas. Este texto es un ejemplo de una experiencia personal de lucha y de conquista para la construcción de una identidad, bien como el proceso de aceptación al transgredir las normas de género y sexualidad.

Para construir una utopía cuir por medio de la palabra, fuimos invitadas a compartir pequeños cuentos y crear una sociedad más inclusiva, donde el amor es libre y sin temor, donde la orientación o identidad sexual y de género no importan. A partir de un contexto sorteado todas tuvieron un tiempo para plantear mentalmente sus cuentos utópicos, sin ayuda de papel o bolígrafo. Era un ejercicio de rescate mental, de recuerdos y de deconstrucción de prejuicios sufridos. Tuvimos como sugerencia hacer una autoficción o una ficción. Todas presentaron sus cuentos de acuerdo con el tema determinado por el sorteo como en el contexto del amor, en el trabajo, en el colegio etc.

La creación de utopías me pareció interesante para desarrollar la escucha en el ejercicio mental de rescate para la construcción de los cuentos. Fue un momento de una escucha, de miradas atentas entre las participantes, donde la impresión fue que todas se sintieron de alguna manera representadas en el cuento de las otras. La emoción tomó espacio donde sí percibía que la mayoría de las historias eran como una reescritura de un contexto pasado. Al crear personajes y desarrollar una trama, se conectaron con sus propias experiencias y emociones, así como con las de otras personas en la comunidad cuir. Contando sus historias experimentamos el respeto mutuo en esa preciosa oportunidad de escucha colectiva. Además, el enfoque en la construcción de una utopía cuir fue inspirar a las participantes a seguir luchando por un mundo más inclusivo y diverso.

El autor Jack Halberstam señala que los cuentos de hadas cuir desafían la cultura dominante al dar lugar a la amistad en lugar del romance, lo colectivo sobre lo doméstico y la subversión de los estereotipos de género.²² Sin embargo, no solo hay denuncia en la cultura cuir, sino también celebración de la libertad de vivir los deseos como un acto político en acción.

²² Halberstam, Jack. El arte queer del fracaso. Egales, 2018, p.130.

Las historias contadas en esa sesión muestran que la diversidad es nuestra humanidad y que es posible construir una utopía cuir donde todas las personas pueden ser libres y respetadas en su orientación e identidad sexual y de género.

Quinta sesión - "Construyendo una utopía cuir: tejido"

La quinta sesión del taller fue una experiencia en la que se exploraron diversas formas de desafiar las normas y expectativas dominantes, a través de acciones subversivas que inspiran a una lucha por la liberación constante. La forma elegida para eso fue el bordado, una práctica artesanal y tradicional transformada en un gesto de resistencia y desafío. El bordado fue utilizado como una metáfora para subvertir, desafiar las normas, encubriendo el binarismo y la opresión. Una manera de celebrar la diversidad y la inclusión.

La propuesta se relacionó con trabajos que hacemos a partir de retazos de telas de fieltro de color rosa y azul que representan el binarismo sexo/género y donde utilizamos el color morado como manera de romper con esa estructura polarizada. El color morado representa la intersección entre la masculinidad y feminidad, lo fluido, lo que está contenido en cualquier posibilidad de existencia humana. También representa la rebeldía, la transgresión, la no adecuación a esos parámetros que no corresponden a la realidad de nuestras subjetividades y nuestros sueños.

A pesar de las dificultades y los desafíos que se presentaron, las personas presentes en el taller siguieron adelante con su trabajo de bordado, con paciencia, concentración y algunas risas. Como mencionó una de las participantes: "No importa cómo quede detrás, hay que romper la tela con ganas". Y es que el bordado, como muchas otras prácticas cuir, es una forma de estar en el mundo que es también una forma de inventar el mundo, como bien se dijo al final del taller: "Seamos dueños de nuestras manos, gestos, de nuestras luchas y de nuestros deseos". El bordado fue un acto de descolonización y también una forma de exorcizar el cis-tema.

El cierre del taller se realizó con una comida cuir, en la que se disfrutó de platos brasileños y de un dulce llamado "brigadeiro", hecho por manos cuir con cacao y leche condensada. Esta comida simbolizó la esperanza utópica de una abundancia cuir y de una certeza de que resistimos, que estamos vivos y llenos de deseos y sueños. Al final, la práctica cuir se convierte en un modo de estar

en el mundo que desafía las normas y nos invita a inventar el mundo que queremos.

¿Por qué hacer fanzines?

Un manifiesto para consideraciones finales

Para eso visite el sitio web: <<www.cuirs-ing-utopia.com>>²³

²³ A diferencia del texto del ensayo en que utilicé el femenino, los textos de la web he decidido escribirlos con lenguaje inclusivo con género neutro.

Referencias:

BUTLER, Judith. *Cuerpos que importan: sobre Los límites materiales y discursivos del sexo*. Buenos Aires, Paidós, 2005.

_____. *Problemas de gênero: Feminismo e subversão da identidade*. Tradução Renato Aguiar. Ed. Civilização Brasileira. Rio de Janeiro, 2003.

_____. *Prearious Life: the powers of mourning and violence*. London: Verso, 2001.

DELEUZE, G. y Félix Guattari 'Introducción: Rizoma' en: DELEUZE, G. y Félix Guattari *Mil mesetas*. Ed. Pre-textos, Valencia, España, 1997.

HALBERSTAM, Jack. *El arte queer del fracaso*. Traducción Javier Saéz. Egales: Barcelona/Madrid. 2018

HONNETH, Axel. *Luta por reconhecimento: a gramática moral dos conflitos sociais*. Tradução Luiz Repa. São Paulo: Editora 34, 2003.

FOUCAULT, Michel. *Historia de La sexualidad I, II, III*.

MUÑOZ, José Esteban. *Utopía Queer: EL entonces y allí de La futuridad antinormativa*. Caja Negra: Buenos Aires, 2020.

PRECIADO, Paul B. *Manifiesto contrasexual*. Traducción: Julio Díaz y Carolina Meloni. Barcelona: Anagrama, 2011.

_____. *Un apartamento en Urano: Crónicas del Cruce*. Anagrama Barcelona 2019

_____. *Yo soy el monstruo que os habla*. Barcelona: Anagrama, 2020.

ANEXOS

DERIVA QUEER - DESCRIPTIVO DEL MAPA MENTAL

17 de enero 2023 - dentro del ropero.

De Jack Halberstam tomé un fragmento que reflexiona sobre la infancia como una experiencia cuir al decir que un niño siempre ha sido cuir y es la proyección social que nos lleva a la heterosexualidad obligatoria como una "cadena de montaje". Hay en la cultura cuir, un rechazo a ser adulto con las exigencias de la maternidad/paternidad. Un énfasis en el antidesarrollo, en la repetición y la inmadurez. Para las personas cuirs ese proceso demanda altas dosis de negación y olvido para romper con la idea de estabilidad heterosexual.²⁴

En José Esteban Muñoz el fragmento tomado hace reflexión sobre la performatividad utópica que muchas veces se anima con el pasado. Los relatos del pasado que nos habilita a imaginar utopías de otros tiempos, funcionan como un hacer para la "futuridad antinormativa", criticando el presente.²⁵

18 de enero 2023 - debajo de las cortinas

Halberstam habla de lo interesante sobre narrativas alegóricas de la sociabilidad animal en que se utiliza de películas de dibujos animados para construir sus pensamientos; de hacer antropomorfismos creativos creando monstruos animados.²⁶

Muñoz habla en dar un giro al pasado para criticar el presente que es demasiado tóxico. La experiencia cuir por su búsqueda de formaciones relacionales en el interior del sistema y su no conformidad con el impasse político del aquí y ahora.²⁷

19 de enero 2023 - bajo mesa de la cocina

En "El arte queer del fracaso": en esa investigación, a partir de la baja teoría y el contra saber, en el ánimo de la cultura popular el autor se utiliza de la película de Pixar "Monstruos SA" donde los monstruos descubren que la extracción de risa de los niños resulta en más energía para alimentar Monstruopolis que los gritos (del miedo a la risa)²⁸

²⁴ p.83

²⁵ p. 196

²⁶ p. 60-1

²⁷ p. 73-77

²⁸ p. 31

En "Utopía Queer" Muñoz trata de que la utopía está en el cotidiano.²⁹

23 de enero 2023 - bajo cama

En "El arte queer del fracaso" me quedo con el fragmento que habla de un "archivo de sentimientos" asociado con un tipo de teoría antisocial donde se identifica un "archivo camp" con un "repertorio de respuestas formalizadas y a menudo predecibles a la banalidad de la cultura hetero y a la repetición y falta de imaginación de la heteronormatividad."³⁰

En "Utopía Queer" me quedo con el fragmento que habla que toda sexualidad probablemente sea cuestión de distribuir, desplazar, reasignar singularidad o pluralidad, literalidad o figuratividad.³¹

24 de enero 2023 - en el desorden de mi escritorio

En Halberstam el fragmento tomado es un encuentro con la "Cruising Utopía" de José Esteban calificando como una análisis más elaborada del fracaso cuir relacionado a sus propuestas innovadoras sobre el sexo, el poder y el deseo utópico, un rechazo al pragmatismo.³²

En Muñoz me encuentro con los rastros, gestos efímeros del performance y cantante afroamericano cuir Kevin Aviance y me quedo con el siguiente fragmento sobre la lectura de la actuación de este artista: "Los gestos transmiten un conocimiento efímero de posibilidades queer que se pierden en una fóbica cultura pública mayoritaria."³³

²⁹ p. 39

³⁰ p. 321

³¹ p. 121

³² p. 99

³³ p. 137

CÓMO CONSTRUIR UNA CUERPA DISRUPTIVA: DESCRIPTIVO

Primer acto: "Metido en el sistema" - en la sala María Zambrano del Círculo de Bellas Artes, mis compañeras de clase asisten un fragmento del vídeo de la conferencia mencionada en filas de sillas, donde las instrucciones leídas por una colega pedían a los demás que tomasen asiento con sus "cuerpas individuales" respetando el silencio y la formalidad común al espacio.

Según acto: "Disrupción" - entré abruptamente a la sala con mi muñeca cuir, interrumpiendo la conferencia y abriendo las cortinas. Luego, mi colega leyó las instrucciones y comenzamos un ritual de curación en el que se bendecía mi cuerpo con las manos. La música elegida fue "Canto das três raças" de Clara Nunes, que tiene referencias a la ancestralidad y a rituales del candomblé. Me arrodillé ante la muñeca cuir y agradecí a mis compañeras antes de entregarme al ritual. Luego, tomé las riendas de los actos siguientes.

Tercer acto: "Disrupción Liberación" leo las instrucciones, pido que las compañeras mueven colectivamente las mesas y sillas para liberar el espacio para que todas comiencen a bailar imitando la diva pop Madonna en el video con la música Vogue cuya danza y coreografía tienen como referencia los movimientos que simbolizan la resistencia cuir afroamericana y latinoamericana en Nueva York. Todas bailan con mucha fiesta.

Cuarto acto: "Disrupción conexión" calentadas por la liberación propiciada por el acto anterior, leyendo las instrucciones pido que todas tomadas de las manos empiezan a bailar ejercitando la escucha a las demás miembros de la cuerpa. El acto se convierte en una danza colectiva, donde no hay más que una cuerpa, hay una cuerpa colectiva. La música elegida para ese acto fue "Sissy That Walk" de Ru Paul. Una sinergia fue creada y las compañeras comprometidas con la propuesta disfrutaron de una manera muy excitante. Era otra fiesta, la fiesta de la cuerpa colectiva que ganó vida cambiando mi fracaso y las referencias de la baja teoría[#] en un éxito para el hacer colaborativo

